

Alfabetización Informacional, incidencia tecnológica y su impacto en el aprendizaje para toda la Vida¹
Information Literacy, technological impact and its impact on learning for Life

Andrea Susana Núñez Benítez
Biblioteca. Universidad Autónoma del Paraguay “Pierre Fauchard”
anunez@uap.edu.py

Resumen

El objetivo de esta investigación busca abordar, desde una mirada general, la importancia de la adquisición de habilidades y destrezas informacionales en esta nueva era del conocimiento, realizando un breve recorrido sobre los antecedentes de la lectura y escritura hasta la aparición del internet, para después ir definiendo la utilización de su término (ALFIN, *Alfabetización Informacional*) o denominaciones. Además de establecer un breve debate sobre la influencia de la mezcla o encuentro de las diferentes generaciones, en relación con su comportamiento respecto a la utilización de la información. Así mismo se menciona el valor de la adquisición de las competencias informacionales indicando algunas experiencias de investigaciones y propuestas que establecen ciertas ideas sobre la mejor manera de enfrentar el reto de la inserción de las tecnologías en nuestras vidas en especial en el ámbito educativo. Concluyendo se encuentran algunas descripciones de manera simple sobre el impacto de ALFIN en el aprendizaje para toda la vida, inspirados en la declaración de Alejandría (realizado en el 2005) y considerando sus consecuencias en la vida educativa, social, política, económica y cultural de los ciudadanos.

Palabras Clave: Alfabetización informacional, Competencias informacionales, literacidad digital.

Abstrac

The aim of this research seeks to address from an overview of the importance of acquiring skills and informational skills in this new era of knowledge, making a brief tour of the history of reading and writing to the appearance of the internet, then go defining using your term (information literacy, information literacy) or designations. In addition to establishing a brief discussion on the influence of the mixture or meeting of different generations in relation to their behavior regarding the use of the information. Likewise the

¹ Este texto es una extensión de lo expuesto en el Evento ALFIN, realizado en el marco de la XIII Exposición Tecnológica y Científica, a través de la conferencia: “Alfabetización informacional: Importancia de la adquisición de habilidades y destrezas informacionales. Su impacto en el aprendizaje para toda la vida”. Universidad Nacional de Asunción-Paraguay, 23 de septiembre de 2014. (<http://www.pol.una.py/etyc2014/?q=node/115>)

value of the acquisition of information skills indicating some experiences of research and proposals that establish certain ideas about the best way to meet the challenge of inserting technology into our lives especially in education mentioned. Ending are some simple descriptions of the impact of information literacy in lifelong learning, inspired by the declaration of Alexandria and considering its impact on cultural educational, social, political, economic and citizens.

Keywords: Information Literacy, Information Literacy, digital literacy.

Introducción

Transitamos de la era de la información a la del conocimiento de una manera veloz, generado por el creciente e imparable avance de la tecnología, creando una brecha digital y al mismo tiempo informacional, pues no solo las personas han modificado la forma en la que se comunican, sino que las comunidades científicas, y los expertos en políticas de educación superior se están adaptando a este nuevo paradigma en la generación del conocimientos. Esta brecha sobre el uso adecuado, pertinente y ético de la información se da muy fuertemente en los estudiantes universitarios e incluso puede percibirse en los docentes, que por alguna cuestión de desconocimiento o resistencia a incorporarse a este avance de las tecnologías, permanecen de alguna manera estancados en su crecimiento profesional.

En el manifiesto de IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) (IFLA, 2011), se habla de una alfabetización informacional y mediática incluyendo todo tipo de fuentes de información (oral, impresa, digital). Considerándolo como un derecho humano básico en un mundo cada vez más global, interdependiente y digital, que promueve una mayor inclusión social, y se encuentran estrechamente relacionadas con el aprendizaje para toda la vida. Es así que los términos como “ciudadanía digital”, o incluso “literacidad digital” surgen y se hacen fuertes, indicando competencias como, estrategias de creación de contenido, búsqueda y validación de información especializada en buscadores y repositorios digitales, etc., (Ramírez & Casillas, 2014) que incluyen dentro de su propuesta de estructura de Saberes Digitales Mínimos en Educación Superior. El impacto que genera en la sociedad el grado de ALFIN en las personas es incalculable, (Panico, F., 2014) menciona que las TIC (*Tecnología de Información y comunicación*) representan el nuevo Caballo de Troya de la expansión de las inversiones y de la creación de un sistema social más justo. En la educación el manejo de la información es una constante inseparable.

Según el informe Department of Education (Phan, Tai, Laura Hardesty, et al. 2012), casi tres cuartas partes de las bibliotecas universitarias (71 por ciento) informaron que en su institución impartieron programas de aprendizaje. Durante el año 2012, alrededor del 55 por ciento de las bibliotecas universitarias informó que incorporaron la alfabetización informacional en los currículos de aprendizaje del estudiante.

Revisión bibliográfica

Antecedentes

La frase “*el hombre no está hecho para vivir solo*” es una verdad que ha sido probada a través de la historia. Todas las civilizaciones independientemente de sus distancias temporales y espaciales buscaron comunicarse a través de signos. Es más, realizaban distinciones entre quienes podrían utilizar el signo de la escritura y quienes las desconocían:

(...) cada sociedad se ha dividido entre quienes poseían el «secreto» del uso de los signos de la escritura y quienes lo desconocían. Conocer este secreto daba cierta autoridad al sujeto que lo dominaba. Quienes poseían el conocimiento para transformar el pensamiento en signos (es decir, codificarlo o escribirlo) o para decodificar o leer los símbolos expresados por otros eran considerados sujetos cultos y alfabetizados. (Area Moreira, M, 2012)

En la edad media la lectura y escritura eran don de unos pocos; hacia 1459 los libros eran difundidos a través de las copias manuscritas de monjes y frailes dedicados exclusivamente al rezo y a la réplica de ejemplares, hasta que apareció Gutenberg, creando unas tablillas para elaborar las impresiones y con una prensa inspirada en la misma que se utilizaba para aplastar los racimos de uvas (para la elaboración de vinos), revolucionó la forma de ver la escritura y la lectura.

Después de la II Guerra mundial, aproximadamente en 1947, EEUU se encontraba en lo que se denominó "guerra fría" contra la Unión Soviética, y ambos adoptaron a la información como una de sus armas más poderosas, tener la información antes que el enemigo otorgaba una gran ventaja, de allí que surgen los famosos grupos de espías como la KGB (*Komitet Gosudárstvennoj Bezopásnosti: Comité para la Seguridad Del Estado, Unión Soviética*) y la CIA (*Central Intelligence Agency*).

Una de sus muchas consecuencias fue el internet surgido en los años sesenta, a partir de un trabajo en conjunto entre la Universidad y la Milicia de los Estados Unidos a través de su proyecto Arpanet (*Advanced Research Projects Agency Networ*). A pesar de que el proyecto fue financiado por la Milicia, increíblemente los militares nunca lo utilizaron, tampoco se desarrolló para fines comerciales, y su creación se basa en una arquitectura informática abierta y de libre acceso desde el principio, además de ello, la historia prueba que sus productores fueron sus mismos usuarios (Castells, M. 2000).

En la década de los 90` aproximadamente comenzó a generarse la llamada explosión de la información. Transformando a la sociedad de la información en la Sociedad del conocimiento que es el punto exacto en donde nos encontramos hoy. Por el simple hecho de que, acceder a la información, está al alcance de un toque (touch). Seleccionar y usar adecuadamente aquella que es pertinente confiere una ventaja competitiva.

Definiciones

Se ha definido Alfabetización informacional como la habilidad de que posee una persona para utilizar la información, razonar a partir de ella y comunicarla de forma ética. En primer lugar, encontramos que la **Alfabetización** es un proceso evolutivo y global que, progresivamente, va incorporando la capacitación para los nuevos lenguajes, códigos, vías o medios de comunicación de cada época (Campal García, M. F. 2006.). Podríamos agregar que el término **Informacional**, extraño al castellano, proviene de la traducción del inglés "literacy", y se refiere a la información y su manejo propiamente dicho.

Según la ALA (**American Library Association**), una persona competente en el manejo de la información es la que es capaz de reconocer cuándo necesita información y tiene la capacidad para localizar, evaluar, y utilizar eficientemente la información requerida, lo que le permite llegar a ser un aprendiz independiente a lo largo de la vida. (Campal García, M. F. 2006.)

Para la OCDE (*Organización para la cooperación y el desarrollo económico*) es la habilidad para entender y emplear información en las actividades diarias, en el hogar, en el trabajo y en los actos sociales, con la finalidad de cumplir los objetivos y de desarrollar el conocimiento y el potencial de uno mismo. (OCDE, 2010)

En documentos de la OCDE, la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y la Unión Europea la ALFIN es una de las competencias consideradas básicas para toda persona (Gómez Hernández, 2007).

Alfabetización informacional vs literacidad digital

Hasta aquí relacionamos el término con manejo eficaz y eficiente de la información, sin distinguir explícitamente a la información digital; sin embargo, IFLA (IFLA, 2011) le agrega un nuevo término a estas palabras "mediática" y menciona su importancia sobre ella, refiriéndose también al uso de medios digitales.

Al igual que la UNESCO lanza (UNESCO, 2011) un Modelo de Currículo para profesores denominado Alfabetización mediática e informacional describiendo que "tan rápido como la persona, domine y adopte las técnicas de aprendizaje, hábitos y actitudes – encontrar cómo, de dónde, quién y cuándo buscar y recolectar la información que necesita saber [...] – se convierte en una persona más alfabetizada en información".

En un estudio realizado por Alonso Arévalo, J. y Cordero García, J.A. (2013) se menciona que es evidente que la lectura digital requiere nuevas competencias, las propias de un sistema intermediado tecnológicamente en el que los dispositivos de lectura y las formas de esta exigen comportamientos y actitudes de los usuarios que es preciso conocer y trabajar.

Por otro lado, Aguilar Trejo, J. L., Ramírez Martinell, A. y López González, R. B. (2013) realizaron una investigación sobre el grado de literacidad digital académica de los estudiantes universitarios y cómo influye el área terminal de una licenciatura en el uso que le dan los estudiantes a los dispositivos digitales portátiles. Para realizar esa distinción de grados de literacidad partieron desde el término que le dan a las habilidades

y destrezas informacionales y tecnológicas que podrían medirse en los alumnos. Los autores apoyan y sostienen que Literacidad digital sería el término más apropiado y no así Alfabetización informacional, basados en los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL).

Su justificación se fundamenta en que ambos términos no son sinónimos ya que el término alfabetización posee una connotación mecánica y es una palabra estigmatizada por denominarse un proceso evolutivo, sin embargo, cuando se menciona el analfabetismo se asume que una persona analfabeta es ignorante y que requiere de ayuda para ser incluida en algún contexto. Cuando se habla de literacidad se está limitando a designar el concepto de saber dominar la lectura y escritura –código– de forma más neutra, objetiva y científica.

De esta literacidad se desprenden dos unidades fundamentales. La primera, se refiere al cambio en el tratamiento de la información, que una vez digital, puede reproducirse, editarse, reelaborarse etc., y, la segunda, que se encuentra ligada al manejo del soporte que demanda cierta habilidad en su uso.

Con base en lo revisado sería importante considerar este nuevo termino para designar a lo que hoy conocemos como ALFIN, pues está claro que también IFLA como la UNESCO, ya le han agregado el término “mediático” para diferenciar la información digital.

Otro término también utilizado en la literatura es la de “Metalyteracy” que es el análisis que se basa en que la sobreabundancia de información determinada por la extensión de las tecnologías de la información. Lo que supone la asunción de nuevos valores, muchos de ellos inexistentes en entorno analógica como es la cultura de lo abierto, lo social, lo compartido, la copia, la remezcla, o en el caso de los autores y entidades, la construcción de su reputación digital.

El aprendizaje se entiende aquí como la constante búsqueda de significado mediante la adquisición de la información, reflexión y el compromiso con el hecho informativo, aplicándolo activamente en múltiples contextos. Se refiere a un alcance global y un marco autorreferencial que integra las tecnologías emergentes y unifica los múltiples tipos de alfabetización, lo cual requiere de un replanteamiento de la alfabetización informacional como una “metaliteracy” que admite varios tipos de alfabetización, incluyendo la alfabetización digital, alfabetización mediática, la alfabetización visual y tecnología.

El choque de las generaciones

Según Alonso Arévalo, J. y Cordon Garcia, J.A. (2013) muchos de los conceptos de alfabetización se han presentado como respuesta a los nuevos entornos sociales y tecnológicos. Explican, además, que el mundo está bajo la influencia de tres tendencias principales: el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, la transición hacia una sociedad del conocimiento y el nuevo modo de aprendizaje de la Generación Net.

Este párrafo extraído de una guía para padres sobre TIC “Educar para proteger” señala que: “La vida digital ha triunfado porque de ella se obtienen enormes beneficios reales. Ya es parte de nuestro mundo, por lo que no hay otra opción. Pedir a nuestros hijos que no utilicen las nuevas tecnologías sería como pedirles que viviesen en Marte. Nuestro

planeta es digital.” Se realiza así una introducción sobre la importancia de concientizar a los padres, como se complementa la tecnología a la vida de sus hijos.

Por otro lado, se han realizado varios estudios sobre comportamiento de los jóvenes universitarios con respecto al uso de las TIC y su forma de aprender. En el 2001, el mercadólogo y empresario Marc Prensky publicó una teoría sobre la actitud de las generaciones en el uso de las tecnologías, dividiéndolas en dos partes, tomando como parámetro sus años de nacimiento. El autor decide denominar a los nacidos en esta era digital (mediados de los 80 aproximadamente) como nativos digitales y a los nacidos décadas anteriores los llama inmigrantes digitales. (Prensky, 2001)

Hernández, D., Ramírez-Martinell, A. & Cassany, D. (2014), realizaron un estudio analítico y profundo sobre las categorías de los usuarios en los sistemas digitales, dentro de un estudio, clasifican a los usuarios por sus interacciones con los contenidos digitales y sus publicaciones en web. En la categoría 1.0 y 2.0 se distingue al 1.0 con base en una idea relacionada con la ingeniería de software que forma parte de una primera versión, y la 2.0 sería la versión mejorada por llamarlo así. Sin embargo, en este sentido a los 2.0 se le agrega una característica con respecto a aquel (1.0), cuyo operar era a partir de islas de información es decir solo consume información y no interactúa.

La 2.0 es eminentemente social, es decir que comparte, colabora y tiene presencia en la web. Luego realizan la categorización de *consumidores* y *productores* se basa en un esquema económico en el que hay un sector de la población que genera productos y otro que los consume. Y aunque los productores también pueden consumir lo que otros realicen –*prosumidores*–, los consumidores, al menos en esta visión, no generan contenido ya sea porque no saben cómo, porque no tienen las herramientas para hacerlo, porque consideran que sus habilidades son limitadas o porque deciden no hacerlo.

La siguiente categoría la denominan generacional, que se apoya en la idea de que personas nacidas en intervalos de tiempos determinados tienen características comunes con sus contemporáneos y diferentes a las de las personas nacidas antes o después del periodo al que se adscriben. La categorización de *nativos* e *inmigrantes digitales* responde a la metáfora del mundo digital en el que unos, los nativos, son oriundos porque nacieron ahí y, por ende, están familiarizados con el lenguaje, las prácticas y usos, mientras que los otros cuyo origen y procedencia es otro, son inmigrantes y ajenos al mundo digital, es por eso que su inserción se puede dar con cierto escepticismo, cautela y reflexividad, dando como resultado una serie de prácticas y comportamientos diferentes a la que se establece informalmente como la norma del mundo digital.

Los *visitantes* y *residentes* también se refieren al mundo digital y a la forma en que las personas cohabitan en él. Algunos -los residentes- están a tiempo completo en el mundo digital, mientras que los otros -los visitantes- solo tienen una participación intermitente. A diferencia de la categorización anterior, en este enfoque la edad no es determinante. Es decir, que pueden existir residentes de mayor edad y visitantes jóvenes.

Conocer sobre las diferencias entre la conducta de una y otra generación es muy concreta y se percibe en nuestras vidas diarias, muchos de los niños menores a dos años tiene habilidades para la manipulación de dispositivos tecnológicos donde pueden acceder a

las imágenes, videos o juegos que deseen y muchas personas mayores de 35 años, tratan a las tecnologías con mucho temor incluyendo los docentes universitarios.

En este contexto, esta distancia entre nativos e inmigrantes digitales, como lo llamó Prensky (2002), va a seguir por un largo periodo por lo que sería importante intentar acortar esa brecha con mucha voluntad en especial, los docentes para que puedan ir incorporando de a poco las tecnologías a sus vidas. Estas reflexiones deben tomarse en cuenta cuando se realizan capacitaciones de cualquier tipo incluyendo las que son sobre ALFIN.

ALFIN y recursos educativos abiertos

Los llamados “movimientos abiertos” han adquirido una importancia creciente en distintos ámbitos. Los recursos educativos abiertos o “REA” (en inglés: Open Educational Resources (OER)) son documentos o material multimedia con fines educativos como la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación y la investigación. Es importante aclarar que no es lo mismo educación abierta que recursos materiales abiertos, pues la intención principal de los REA surge por el deseo de poner freno a la mercantilización del conocimiento y de proporcionar una alternativa o mejora del paradigma educativo.

Otra cuestión importante es el valor del trabajo colaborativo responde a un modelo pedagógico que pone el acento en la interacción y la construcción colectiva de conocimientos. La colaboración en el contexto del aula invita a docentes y estudiantes a caminar juntos, sumando esfuerzos, talentos y competencias. Incentiva el aprender haciendo, el aprender interactuando, el aprender compartiendo. (REA- Universidad de Salamanca, 2014).

La Facultad Politécnica de la Universidad Nacional de Asunción se encuentra desarrollando el Proyecto REMAR –Red Mercosur para la Accesibilidad y la generación colaborativa de Recursos Educativos Abiertos– propone integrar el uso de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), con especial énfasis en herramientas de la Web 3.0, con la realización de actividades para la formación en la práctica de los docentes hacia una mejora en el uso y la elaboración colaborativa de Recursos Educativos Abiertos y Accesibles (REAA). La finalidad principal del proyecto consiste en brindar a los docentes de la región interesados en el tema de formación inclusiva un espacio virtual de comunicación para compartir experiencias y poner disposición herramientas facilitando el uso de contenidos educativos accesibles. (Proyecto REMAR- FPUNA, 2014).

Un análisis realizado por el Dr. Alejandro Uribe Tirado en su redacción sobre “Competencias mediáticas e informacionales, un llamado urgente desde la UNESCO” exhorta a realizar acciones para poder integrar lo que se ha venido, se complete y se consideren sus lecciones aprendidas en esta formación, y así junto a la incorporación efectiva en las currículas donde aún no está presente, los estudiantes provechen estas competencias desde su vida académica, y tras graduarse, puedan impactar y desarrollar mejor su labor profesional y/o social ante los requerimientos informacionales del mundo de hoy. Considera que lograr esas dos acciones, es una necesidad urgente. (URIBE-TIRADO, A. 2013).

Importancia de la adquisición de habilidades y destrezas informacionales

En la Guía de formación de TIC para padres “Educar para proteger” se describe al desarrollo profesional considerando que las TIC están muy arraigadas en el ámbito laboral por todos los beneficios que suponen en cuanto a la comunicación, al trabajo colaborativo, a la simplificación de tareas que antes resultaban mucho más arduas: “Si nuestros hijos e hijas no adquieren a tiempo la competencia necesaria, se estarán cerrando muchas salidas profesionales.”(Educar para Proteger. 2012)

La UNESCO, a través de la publicación, *Información para todos los Programas (IFAP: Information for Financial Aid Professionals)*, explica que las competencias de las personas para aplicar y utilizar tales destrezas, hábitos y actitudes (refiriéndose a ALFIN) le permiten que tomen decisiones más profundas y oportunas para hacer frente a su salud y bienestar personal y familiar, educación, trabajo, ciudadanía y otros retos”. (UNESCO, 2011)

Olascoaga Pérez, N. García Rivadulla, S, (2013) en su informe sobre *Alfabetización informacional en Uruguay: ¿dónde estábamos y dónde estamos?*, sentencian la inserción de la alfabetización informacional como un objetivo que debe concebirse a largo plazo, no como un conjunto de sesiones aisladas. Es necesario que se integre totalmente al currículo y que se enfoque con una finalidad práctica, aplicada a cada tarea y no como algo genérico y abstracto. Estas competencias que garantizan el aprendizaje a lo largo de toda la vida requieren apoyo a nivel de políticas y de estrategias a nivel nacional y no deberían depender del carácter personal de cada docente o bibliotecólogo.

Rodríguez Gallardo, A. en su libro *Brecha digital y sus determinantes*, publicado en México en el 2006 considera que la brecha verdadera no está en la tecnología como entre quienes son capaces de leer y quienes no lo son. Quienes pueden leer tienen una ventaja sobre aquellos que no, para obtener información, aunque sea mediante la utilización de los instrumentos más tradicionales, como libros, periódicos y revistas. La carencia de la habilidad para leer es una barrera importante en el acceso a las TIC, aún si los equipos de cómputo se abarataran. Si se tuviera mayor disponibilidad de ellos mediante compra, cibercafés, escuelas, bibliotecas públicas y centros comunitarios, la mayoría de la población mundial estaría excluida de la revolución de la información. Una quinta parte de la población mundial es analfabeta, de la cual el 40 por ciento vive en las regiones del sur del Sahara, el Medio Oriente y los países asiáticos, y las mujeres constituyen la mayor parte.

Una experiencia desarrollada por la UNESCO propone el uso de dispositivos para mantener la lectura activa en el proyecto de alfabetización móvil publicado dentro de las directrices de “políticas de aprendizaje móvil” describen que en Pakistán se utilizaron teléfonos móviles como complemento y apoyo de un curso presencial de alfabetización impartido a 250 muchachas adolescentes que vivían en zonas remotas de ese país. Según los datos el analfabetismo constituye un problema grave que afecta de manera desproporcionada a mujeres y niñas. La tasa nacional de alfabetización de adultos es del 69% en el caso de los hombres y únicamente del 40% en el de las mujeres.

Dado que las investigaciones en materia de educación demuestran que las habilidades de lectura y escritura recién adquiridas pueden perderse rápidamente si no van

acompañadas de una práctica sistemática, los investigadores utilizaron la única forma de comunicarse con las alumnas que vivían en pueblos sin computadoras o sin conexiones fiables de línea fija a Internet que era a través de teléfonos portátiles. Antes de que el proyecto de la UNESCO utilizara los dispositivos móviles, solo el 28% de las niñas que acababan el curso de alfabetización obtenía la nota 'A' en el examen posterior, sin embargo, con el apoyo de estos dispositivos, más del 60% obtuvo una 'A'. Sobre la base de este éxito inicial se está ampliando el proyecto, en el que participan ahora más de 2.500 estudiantes.

Esta experiencia de los investigadores de la UNESCO y el uso de dispositivos móviles es un ejemplo más de cómo se relaciona el dispositivo digital con las prácticas de lectura y escritura, dejando claro que para alfabetizar el dispositivo era una necesidad y no una mera manera de tratar de incorporar la tecnología al proceso de enseñanza, es decir, constituyó un medio eficaz para ir acortando brechas.

En el marco de educación superior el Proyecto ALFIN-EEES (*Alfabetización informacional Espacio Europeo de Educación Superior*) proporciona un espacio virtual de apoyo al aprendizaje, ofreciendo un portal interactivo para "aprender a aprender" en el que se ofrecen herramientas y técnicas para que los estudiantes desarrollen la capacidad de análisis y síntesis, adquieran habilidad en la búsqueda, recuperación y evaluación de la información y sean capaces de organizarla y presentarla.

La autonomía en el aprendizaje proporciona libertad y capacidad crítica, y es, ciertamente, uno de los instrumentos para ganar libertad de criterio y de acción como personas, ciudadanos y profesionales. En una situación de aprendizaje para toda la vida, el aprender a aprender se convierte en una destreza necesaria en sí misma. El adulto debe ser capaz de definir sus objetivos de aprendizaje en consonancia con sus valores y su situación, de desarrollar un plan para alcanzarlos, de aplicar el esfuerzo y voluntad necesarios y de evaluar los resultados de su aprendizaje. (Portal ALFIN-EEES, 2005).

ALFIN tiene un papel evidente en una de las dos caras de la brecha digital que hemos mencionado; en concreto en la referida a las competencias para utilizar las herramientas tecnológicas. Las aportaciones en el ámbito de las infraestructuras necesarias para el acceso requieren de la intervención de esferas con alto poder de decisión; pero también, en la medida de sus posibilidades tienen un papel todas aquellas entidades comprometidas con la ALFIN que pueden poner a disposición de sus usuarios los medios técnicos con los que cuentan. (Calderón Rehecho, A., 2010.)

Estos puntos de vista se basan en la necesidad de que las personas deban adquirir estas habilidades y destrezas en el uso de la información. Se encuentran investigaciones que detallan fuertemente estas competencias hasta ahora mencionadas. Una de ellas, es la experiencia de *Saberes Digitales Mínimos* realizado por el Dr. Alberto Ramírez Martinell, el Dr. Miguel Ángel Casillas y el Dr. Mario Miguel Ojeda, investigadores de la Universidad Veracruzana (México) que, en el año 2012 en el marco de la V Conferencia de Brecha Digital e Inclusión Social llevada a cabo en Paraguay, presentaron una propuesta en la que venían trabajando en centros de auto acceso, buscando eliminar la brecha digital, bajo la línea de investigación de políticas de educación superior, denominado "Los saberes digitales mínimos de los profesores y estudiantes universitarios para un uso

académico de las TIC”, estableciendo ocho saberes informáticos y dos informacionales transversales, saberes mínimos que todo docente y estudiante universitario deben poseer independientemente de la especialidad o carrera que sea, basados en la revisión de estándares de TIC internacionales y nacionales (UNESCO, OCDE, ISTE (***International Society for Technology in Education***), ILCE (*Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.*), ORACVER (*Organismo Acreditador de Competencias Laborales del Estado de Veracruz*), CONOCER (*Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias (México)*), Framework for 21st Century Skills, Big6)

Estas se citan a continuación: ocho del tipo informático que son: administración de dispositivos, administración de archivos, utilización de programas y sistemas de información especializados propios de la disciplina, creación y manipulación de contenido de texto y texto enriquecido, creación y manipulación de contenido multimedia, manejo de datos, entablar comunicación, socialización y colaboración y dos más del tipo informacional, ciudadanía digital y literacidad digital. (Ramírez-Martinell, A. 2012).

En ciudadanía digital, se refiere al uso convencional de las grafías en contextos diversos de comunicación; uso de emoticones, palabras abreviadas, omisión de reglas ortográficas, tipo de letra diferente al estándar (color, tamaño, tipo de fuente), uso exclusivo de mayúsculas, uso de lenguaje formal/informal; así como consideraciones de seguridad para la publicación de información en web (contraseñas, geolocalización), integridad de información (antivirus, respaldos, accesos a sitios web) y uso responsable de la información y servicios informáticos (licencias de autor y software libre);

Literacidad digital. Se refiere a las estrategias de creación de contenido, y búsqueda y validación de información especializada en buscadores y repositorios digitales (Ramírez-Martinell, A. 2014).

Como hemos visto, estos últimos saberes clasificados como informacionales tienen mucha relación con ALFIN y se integran dentro de saberes mínimos que los alumnos y docentes universitarios deben apropiarse dentro de sus competencias básicas.

Por otro lado, en la Universidad Autónoma del Paraguay “Pierre Fauchard” se encuentra desarrollando un programa de Alfabetización Informacional orientado a los estudiantes del Postgrado de Ortodoncia, que ha iniciado a finales del 2013. (Núñez, A, 2013).

Sin embargo, en un estudio reciente realizado por el Dr. Alejandro Uribe Tirado, sobre “Lecciones aprendidas en programas de alfabetización informacional en universidades de Iberoamérica”, tras hacer un análisis de 2136 instituciones de educación superior de los 22 países iberoamericanos, se encontró que un 70% no tienen aún ninguna acción concreta en la formación de estas competencias para sus estudiantes, un 22% tendrían algunas acciones aisladas, y solo un 8% presentarían acciones coordinadas para incorporar estas competencias desde el currículo integrando esfuerzos de diferentes dependencias universitarias. Esto solo demuestra que aún hay mucho por hacer, considerando el impacto social, político y económico que significa para nuestros pueblos en Iberoamérica. (Uribe- Tirado, 2013)

ALFIN y su impacto en el aprendizaje para toda la vida

Para la introducción a este apartado se ha optado por mencionar una de las declaraciones más importantes que se han desarrollado sobre ALFIN y sobre el aprendizaje para toda la vida, que es la Declaración de Alejandría que tiene como título oficial “Faros de la sociedad de la información proclamación de Alejandría acerca de la alfabetización informacional y el aprendizaje de por vida” celebrada en la biblioteca de Alejandría del 6 al 9 de noviembre del 2005, anunciando que la alfabetización informacional y el aprendizaje de por vida son los faros de la Sociedad de la Información que ilumina el curso hacia el desarrollo, la prosperidad y la libertad pues la Alfabetización informacional yace en el centro del aprendizaje de por vida.

Potencia a las personas en las vías para buscar, evaluar, usar, y crear información en forma efectiva para alcanzar sus metas personales, sociales, ocupacionales y educacionales. Es un derecho humano básico en el mundo digital y promueve la inclusión social de todas las naciones, permitiendo a los individuos, comunidades y naciones alcanzar sus metas y obtener ventajas de las oportunidades emergentes en el cambiante ambiente global para compartir beneficios. Los ayuda, personal e institucionalmente a enfrentar los retos tecnológicos, económicos y sociales para compensar las desventajas y mejorar el bienestar de todos.

Asimismo, pronuncia además que es crucial para las ventajas competitivas de los individuos, las empresas (especialmente las pequeñas y medianas), regiones y naciones proveyendo la vía para un efectivo acceso, uso y creación de contenidos en apoyo al desarrollo económico, la educación, salud y otros servicios para la población y para otros aspectos de las sociedades contemporáneas y por tanto, brinda el principio vital para satisfacer las metas de la Declaración del Milenio y la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información yendo más allá de las actuales tecnologías y abarca el aprendizaje, el pensamiento crítico y las habilidades de interpretación cruzando fronteras profesionales y potenciando a individuos y comunidades (Declaración de Alejandría, 2005).

Las democracias están en riesgo si los ciudadanos no están igualmente informados. La hipótesis de que todos los ciudadanos son iguales debe suponer la misma capacidad y oportunidad de informarse. El uso de Internet en la vida política es visto con las mismas o mejores perspectivas que el de otros medios de comunicación masiva como la radio y la televisión, los cuales han sido utilizados de forma muy amplia, en especial la segunda, a partir del último tercio del siglo pasado, afirma Rodríguez, A. (2006).

Por su parte IFLA vincula nuevamente a la Alfabetización Informacional y Mediática con el Aprendizaje a lo largo de la vida, que permite a individuos, comunidades y naciones alcanzar sus metas y aprovechar las oportunidades que surgen en el cambiante entorno global para el beneficio compartido de todas las personas, no solo de unas pocas.

Catts, R. y Lau, J. (2009) describen el uso de la información a nivel de valor real tangible, para comprender la importancia que la ALFIN tiene para el crecimiento económico es necesario distinguir entre la distribución rutinaria de la información y el uso de la información para crear conocimiento. La difusión de la información depende de la

infraestructura y, una vez que existe, el coste adicional de la difusión de la información suele ser marginal. Sin embargo, cuando la información se utiliza para innovar y crear nuevos productos o procesos que son de propiedad privada y están protegidos por patentes, puede resultar muy costoso para un competidor reproducir el nuevo conocimiento.

“Metalyteracy” como habíamos mencionado antes, es el análisis que se basa en que la sobreabundancia de información que hace necesario que las personas y entidades sean capaces de identificar cuáles son las fuentes de información esenciales para disponer de la información que necesitan y poder distinguir entre aquella que es relevante para sus necesidades de aquella otra que es accesorio, lo que exige mayores competencias tanto sociales como profesionales para poder acceder a la misma

Morel, M. (2012), en su libro *Sobre educación*, en el apartado, “Las personas y su aprendizaje a lo largo de la vida” expone que

(...) el aprendizaje permanente es crucial para preparar a las personas para competir en la economía global, pero también es importante por otras razones. Mediante el mejoramiento de las habilidades de la gente para participar como miembro de su comunidad, la educación y el entrenamiento incrementan la cohesión social, reducen el crimen, y mejoran la distribución de los ingresos.

Conclusiones

La necesidad de incorporar habilidades y destrezas informacionales en esta nueva era del conocimiento en la que nos encontramos transitando, es cada vez más apremiante. La discusión sobre la mejor manera de llamar a ALFIN seguirá evolucionando y aparecerán nuevos términos que dejarán desfasados a los que conocemos actualmente.

Las generaciones deberán aprender a compartir estos cambios impulsados por el imponente avance de las tecnologías como se adaptaron las generaciones anteriores que tuvieron que aprender a convivir con la aparición de los medios de comunicación masiva como la radio y la televisión. Así tenemos hoy la aparición del M-learning que no es otra cosa que el aprendizaje electrónico móvil, que propone una metodología de enseñanza y aprendizaje valiéndose del uso de los teléfonos móviles u otros dispositivos de mano que tengan alguna forma de conectividad inalámbrica, como son las agendas electrónicas y las tabletas o ‘tablets’, entre otros.

Es decir, el impacto de la adquisición de estas competencias informacionales y sus consecuencias ya se pueden percibir, están aquí en el presente. Nadie nos está contando, cada uno de nosotros puede verlo, leerlo debatirlo y vivirlo tanto en el ámbito educativo, económico, social e incluso, político. La inserción de estas competencias en las vidas de los habitantes de este nuevo mundo, debe interpretarse como una verdadera urgencia.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, J.L., Ramírez, A. y López, R. (2014). Literacidad digital académica de los estudiantes universitarios: un estudio de caso. *REID. Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 11, pp. 123-146. Disponible en: <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/1257>
- Alonso A., J. y Cordón G., J. (2013). *Sobre Lectura digital y aprendizaje: las nuevas alfabetizaciones*. Salamanca, España : Universidad de Salamanca. Disponible en: <http://scopeo.usal.es/lectura-digital-y-aprendizaje-las-nuevas-alfabetizaciones>.
- Area M., M.; Gutiérrez M., M.; Fernández, F. (2012). *Alfabetización digital y competencias informacionales*. Madrid, España: Fundación Telefónica. Disponible en: http://www.fundacion.telefonica.com/es/arte_cultura/publicaciones/detalle/161
- CADERÓN REHECHO, A. (2010). *Informe APEI sobre alfabetización informacional*. Madrid. APEI 5. Disponible en: <http://www.universoabierto.com/3988/informe-apei-sobre-alfabetizacion-informacional/>
- Campal G., M. (2006). *ALFIN de la a a la z. educación y biblioteca*, (156), 48-55. <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/10133/1/Campal-48-55.pdf>
- Castells, M. (2000). *Internet y la sociedad red*. Conferencia de presentación del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. Universitat Oberta DE Catalunya. Disponible en: <http://instituto162.com.ar/wp-content/uploads/2014/04/internet-y-la-sociedad-red-castells.pdf>
- Catts, R. y Lau, J. (2009). *Hacia unos indicadores de alfabetización informacional*. Madrid, España : UNESCO/Ministerio de Cultura pág.
- Declaración de Alejandría (2005). *Faros de la sociedad de la información proclamación de Alejandría acerca de la alfabetización informacional y el aprendizaje de por vida*. Alejandría, Egipto: Biblioteca de Alejandría. Disponible en: <http://alfactic.wikispaces.com/file/view/declaracion+de+Alejandria.pdf>.
- ALFIN- EEES. (2005). *Habilidades de gestión de la información para aprender a aprender en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Granada, Nicaragua : Universidad de Granada. Disponible en: <http://www.atriumlinguarum.org/contenido/EA2005-0043.pdf>.
- Junta de Andalucía (2012). *Educación para proteger: guía de formación TIC para padres y madres de menores de 3 a 11 años*. Disponible en: <http://www.kiddia.org/files/EducacionParaProteger3a11.pdf>
- Escobar, M. (2012). *Sobre Educación: las personas, los procesos, la gestión... y más*. San Lorenzo, Paraguay: Facultad Politécnica, UNA. Pág. 210.
- Gómez H, J. (2007) Alfabetización informacional: cuestiones básicas. *Anuario ThinkEPI*, 2007, pp. 43-50.
- Hernández, D., Ramírez-Martinell, A. y Cassany, D. (2014). Categorizando a los usuarios de sistemas digitales. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, 44: pp. 113-126. Disponible en: <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p44/08.pdf>.

- IFLA (2011). Reunión de la IFLA. Den Haag, Holanda : IFLA. Disponible en: <http://www.ifla.org/files/assets/information-literacy/publications/media-info-lit-recommend-es.pdf>.
- Prensky, M. (2002). *Nativos e inmigrantes digitales*. Cuadernos SEK 2.0 Institución educativa. Disponible en: <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Nativos%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>
- Núñez B., A. (2013). Competencias informacionales en estudiantes del posgrado de la Universidad Autónoma del Paraguay "Pierre Fauchard" año 2013. *ACCESBIB: revista de bibliotecología y ciencias de la información*, 2 (2). Disponible en: <https://app.box.com/s/g11mp9zit551st4rtc7j>
- OCDE. Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico. (2010). Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del milenio en los países de la OCDE. *OCDE*, 41, 1-17. Disponible en: http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Habilidades_y_competencias_siglo21_OCDE.
- Olascoaga P., N. García R., S. (2013). Alfabetización informacional en Uruguay: ¿dónde estábamos y dónde estamos? *Informatio* 18 (2), pp. 77-102. Disponible en: <http://informatio.eubca.edu.uy/ojs/index.php/Infor/article/view/138/213>.
- Panico, F. [et al] (2014). "Una visión integral de las TIC desde la sustentabilidad humana: retos y oportunidades para la universidad del siglo XXI". *Háblame de Tic: Tecnología digital en la Educación Superior*. Buenos Aires: Brujas. pp. 107-134
- Phan, T., et al. (2012). *Datos y estadísticas de las Bibliotecas Universitarias Americanas*. Washington, NCES, IES, Department of Education. Disponible en: <http://www.universoabierto.com/14075/datos-y-estadisticas-de-las-bibliotecas-universitarias-americanas/>
- Proyecto Remar - REd Mercosur para la Accesibilidad y la generación colaborativa de Recursos educativos abiertos. (2014). *Clauster de Investigación Educativa*. Facultad Politécnica UNA. Disponible en: <http://www.pol.una.py/cia/?q=node/25>.
- Ramírez M., A, Casillas, A. y Ortiz M., M. (2014). El capital tecnológico una nueva especie de capital cultural. Una propuesta para su medición. *Háblame de Tic: Tecnología digital en la Educación Superior*. Buenos Aires: Brujas. pp. 23-38.
- Ramírez-Martinell, A. (2012). *Saberes Digitales Mínimos*. Sound cloud. Disponible en: <https://soundcloud.com/alberto-ramirez-martinell/saberes-digitales-m-nimos>.
- Recursos Educativos Abiertos*. (2014). Universidad de Salamanca. Facultad de Traducción y Documentación- Biblioteca. Disponible en: <https://dl.dropboxusercontent.com/u/29684975/Monogr%C3%A1ficos/REA.pdf>
- Rodríguez G., A. (2006). *La brecha digital y sus determinantes*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. p. 281. Disponible en: http://132.248.242.3/~publica/archivos/libros/brecha_digital_y_determinantes.pdf
- UNESCO. (2013). *Directrices de la UNESCO para las políticas de aprendizaje móvil*. París, Francia : UNESCO Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002196/219662s.pdf>

- Universo Abierto/ Noticias. (2014) *¿Qué significa Alfabetización Informacional en el siglo XXI?*. Disponible en: <http://www.universoabierto.com/14048/%C2%BFque-significa-alfabetizacion-informacional-en-el-siglo-xxi/>
- Uribe-Tirado, A. (2013). Competencias mediáticas e informacionales, un llamado urgente desde la Unesco. *Periódico Alma Mater*, (617): 16-17. Disponible en: <http://almamater.udea.edu.co/periodico/sc-edu617-01.htm>
- Uribe-Tirado, A. (2013). *Lecciones aprendidas en programas de Alfabetización Informacional en universidades de Iberoamérica. Doctorado en Bibliotecología y Documentación Científica, Universidad de Granada (España)*. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/22416/>
- Wilson, C. Grizzle, A. Tuazon, R. Akyempong, K y Cheung, C. (2011). *Alfabetización mediática e informacional curriculum para profesores*. UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002160/216099s.pdf>